

Centenario del fallecimiento de Mariano Carderera Ponzán, ingeniero de Caminos y arquitecto (1846-1916)



Ángel Hernando del Cura

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Jefe jubilado de la Unidad de Carreteras de Huesca, Mº de Fomento

Resumen

Es deseo del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos que este artículo sirva de pequeño homenaje y recuerdo hacia él con motivo del centenario de su muerte, acaecida el 12 de septiembre de 1916.

Destaca Mariano Carderera Ponzán como Ingeniero por las magníficas obras que realizó, acudiendo a la innovación de procedimientos y materiales. Destaca también como Arquitecto por la belleza de los edificios que construyó, utilizando para ello magistralmente los estilos neoclásico, ecléctico o modernista.

Pero su actividad más importante fue dar a conocer la técnica más avanzada que había en aquella época, tanto en el campo de la ingeniería civil como en el de la arquitectura, a lo que dedicó toda su vida profesional. Para ello se valió sobre todo de su cátedra de Arquitectura y Dibujo y de la revista Anales de la Construcción y de la Industria. También escribió algunos artículos de contenido técnico en la Revista de Obras Públicas.

Palabras clave

Mariano Carderera Ponzán, centenario, fallecimiento

Abstract

In this article, the Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos wish to pay homage and remembrance to Mariano Carderera Ponzán on the centenary of his death on 12 September 1916.

Mariano Carderera Ponzán was an outstanding engineer, responsible for magnificent works that were noted for their innovation, both in terms of procedure and materials. He was also a distinguished architect, noted for the beauty of his buildings, masterfully built in neoclassical, eclectic or modernist styles.

However, his most important contribution was the dissemination of the most advanced techniques available at the time within the fields of civil engineering and architecture. Carderera Ponzán dedicated his entire professional life to this endeavour, primarily in his capacity as professor of Architecture and Drawing and his contributions to the journal Anales de la Construcción y de la Industria and similarly through the publication of a number of articles of technical content in the Revista de Obras Públicas.

Keywords

Mariano Carderera Ponzán, centenary, death

Biografía

Mariano Carderera Ponzán es una de tantas figuras ilustres de la familia Carderera, altoaragonesa al 100 %, como más adelante se verá. Es deseo del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos que este artículo sirva de pequeño homenaje y recuerdo hacia él con motivo del centenario de su muerte, acaecida el 12 de septiembre de 1916 en Villagarcía de Arosa.

Había nacido en Huesca el día 6 de diciembre de 1846, era hijo del notable pedagogo Mariano Carderera Potó y de Francisca Ponzán Almudévar, y sobrino nieto segundo del ilustre pintor de cámara de Isabel II, Valentín Carderera Solano.

En el año 1868 aprueba el examen de ingreso en la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, cuya carrera la terminaría en 1870 con el número 1 de su promoción, que estaba formada por 15 alumnos. Poco después de terminar esta carrera cursó la de Arquitecto, que terminó en el año 1874. Destacó como ingeniero y como arquitecto, desarrollando importantes y bellas obras en ambos campos.

Aunque su promoción fuera de unos 20 años después, fue coetáneo de otros tres ilustres ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y humanistas, también números 1 de su promoción, con los que tuvo alguna relación profesional:



Retrato de Mariano Carderera Ponzán. Galería de Directores de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos

- Práxedes Mateo Sagasta Escolar, de la promoción de 1849 formada por 8 alumnos. Político, presidente del Consejo de Ministros por el partido Liberal.
- Eduardo Saavedra Moragas, de la promoción de 1851 formada por 10 alumnos. Publicista, arqueólogo, descubridor de las ruinas de Numancia, académico de la Historia, político y también arquitecto.
- José Echegaray Eizaguirre, de la promoción de 1853 formada por 14 alumnos. En el campo científico destacó como matemático y académico de Ciencias. En el literario obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1904 “por sus obras dramáticas impregnadas del ímpetu romántico”, además de ser Académico de la Lengua. En el político fue primero ministro de Fomento y después ministro de Hacienda. A Mariano, nuestro personaje homenajeado, le llamaba “el ingeniero insigne, el hombre de ciencia, el hombre leal”.

Es de comentar el reducidísimo número de alumnos de Caminos, Canales y Puertos que en aquella época salían en cada promoción, teniendo en cuenta además que en España solamente había una escuela, la de Madrid. Se podría explicar, aunque no justificar, porque se creó solamente para formar ingenieros funcionarios del Ministerio de Fomento al ritmo de sus necesidades, por eso la Escuela dependía

de este, no del de Instrucción Pública. Así perduró hasta el Plan de Estudios de 1957, y después el de 1964, que permitieron crear nuevas escuelas y cubrir la demanda social de ingenieros. La consecuente deficiencia de técnicos tuvo que ser patente en la época que tratamos, cuando ya se estaban construyendo a buen ritmo las redes de ferrocarriles y carreteras por la influencia de la Primera Revolución Industrial.

En la actualidad ocurre todo lo contrario, por no existir en España un plan vertebrado de creación de estos centros de enseñanza, durante la bonanza económica proliferaron las escuelas de ingenieros, produciendo con la crisis económica una oferta muy superior a la demanda social, y en consecuencia el desempleo y la emigración de estos y otros técnicos.

En noviembre de 1874, cuando terminó la carrera de arquitecto, Mariano Carderera es nombrado profesor de la asignatura Arquitectura y Dibujo de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, cargo que ejercería hasta su cese en agosto de 1908 con motivo de su nombramiento como director de la misma.

Siendo uno de sus primeros trabajos como arquitecto, proyecta y dirige en 1875 la casa-palacio Carderera de Huesca para su tío Joaquín Carderera Potó, que también fue después padre político de su hermano Eduardo. Era un bello edificio, sede de la familia Carderera, cuyos salones magníficamente decorados y su jardín evocaban el espíritu romántico de quienes primeramente lo habitaron. Lamentablemente fue demolido en 1973 para construir en su lugar un bloque de viviendas. El neoclásico Teatro Principal de la primera mitad del siglo XIX, próximo a aquel, siguió la misma suerte.

El 10 de abril de 1876 aparece el primer número de la revista técnica Anales de la Construcción y de la Industria, formando parte de su comité de redacción. Sería asiduo articulista de la misma, sobre todo entre 1876 y 1880. Su fundador y director fue Eduardo Saavedra Moragas, ya comentado anteriormente. Posiblemente por falta de medios se dejó de editar en 1890. Fue importante la labor de esta revista, que con sus artículos facilitó la difusión de las nuevas teorías científicas y técnicas de aquella época, relacionadas con el mundo de la construcción.

En el año 1877 se edita el libro ‘Taquimetría, exposición de los métodos modernos para el levantamiento de planos’, autoría compartida con el profesor Juan Alonso Millán, ingeniero de su misma promoción.



Fotografía de los técnicos de la Jefatura de Obras Públicas de Huesca. 1886

En ese mismo año, por la notable actividad técnica que ya había desarrollado es condecorado como Caballero de la Orden de Carlos III.

En septiembre de ese año, con ocasión de estar Mariano pasando unos días en Huesca, su tío abuelo segundo Valentín le encargó un informe sobre el mal estado de la cúpula de la basílica de San Lorenzo. Sin duda, este deterioro era muy visible y conocido por los oscenses, cuya preocupación la transmitieron a Valentín para que hiciera valer su influencia. Este problema consistía en las fisuras que aparecieron en la cúpula por los empujes horizontales, mal compensados por los contrafuertes del edificio barroco. La solución que propuso fue absorber estos empujes con los cuatro tirantes de acero anclados a las bases de las pechinas, que actualmente pueden verse desde el interior. Durante esta u otras estancias en Huesca tal vez visitaría a sus compañeros de la Jefatura de Obras Públicas, cuyo aspecto no diferiría mucho del de la foto adjunta de 1886. Contemplándola detenidamente daba la impresión de que algunos iban a hacer mediciones topográficas con levita y chistera.

En 1881 es nombrado Inspector General Facultativo de Construcciones Civiles, máximo nivel del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos del Ministerio de Fomento.

En 1889 se inaugura el bello edificio de la anterior Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la calle Alfonso XII de Madrid, proyectado y dirigido por Mariano

Carderera como Arquitecto, lo que facilitó notablemente la mejora de la enseñanza de esta carrera. El curso 1889-1890 fue el primero que se impartió en él. Anteriormente la Escuela estuvo instalada en un viejo e insalubre caserón de la calle del Turco, hoy de Prim.

Con José Echegaray y Alfredo Mendizábal fue nombrado en 1900 delegado del Gobierno español para asistir al Congreso Internacional de Ferrocarriles, que se celebró en París a la vez que la Exposición Universal. A su regreso escribieron los tres una interesante memoria en la Revista de Obras Públicas.

En 1908 es nombrado director de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, cargo que ejercería hasta su jubilación en 1913.

El 12 de septiembre de 1916 fallece en Villagarcía de Arosa, después de 46 años dedicados con fecundidad al ejercicio, enseñanza y divulgación de la técnica.

Obras y publicaciones

Destaca Mariano Carderera Ponzán como ingeniero por las magníficas obras que realizó, acudiendo a la innovación de procedimientos y materiales. Destaca también como arquitecto por la belleza de los edificios que construyó, utilizando para ello magistralmente los estilos neoclásico, ecléctico o modernista.

Pero su actividad más importante fue dar a conocer la técnica más avanzada que había en aquella época, tanto en el

campo de la ingeniería civil como en el de la arquitectura, a lo que dedicó toda su vida profesional. Para ello se valió sobre todo de su cátedra de Arquitectura y Dibujo y de la revista *Anales de la Construcción y de la Industria*. También escribió algunos artículos de contenido técnico en la *Revista de Obras Públicas*. En sus artículos, Carderera defiende los estilos clásico y barroco pero también defiende y utiliza los que estaban de moda: el ecléctico y el modernista.

Su preocupación por la enseñanza y difusión de los conocimientos la llevaba en los genes por su padre, Mariano Carderera Potó, famoso pedagogo que con sus publicaciones contribuyó enormemente a la mejora de los sistemas de enseñanza en España.

Como arquitecto fueron muchas las obras que proyectó y dirigió, entre otras las siguientes:

- Casa-palacio de Carderera en Huesca, de estilo ecléctico. Lo más característico era el ángulo del edificio con un mirador acristalado de hierro forjado en la planta principal, rematado con una cúpula abulvada de influencia oriental.

- Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la calle Alfonso XII de Madrid, bello edificio de estilo neoclásico. Destaca el frente central de la fachada principal con columnas y pilastras, rematado por una cartela con el relieve del escudo de Obras Públicas.

- Fachada este del Casón del Buen Retiro de Madrid, magnífico conjunto de estilo neoclásico. El edificio fue construido en 1637 como salón de baile del Palacio del Buen Retiro pero sufrió graves daños durante la Guerra de la Independencia. Actualmente, es una dependencia del Museo del Prado. La fachada presenta un frente con tres entradas de arcos de medio punto y en la planta principal una galería con columnas de estilo jónico.

Como ingeniero, realizó entre otras las siguientes obras:

- Ferrocarril de Zafra a Huelva.
- Ferrocarril de Madrid a Burgos, una sección.
- Ferrocarril de Valsequillo a Puente el Arco.
- Viaducto del F. C. de Redondela, de tres vanos de 50-60-50 m, de celosía recta metálica. Este material con esta tipología



Casa-palacio Carderera. Huesca. Principios del siglo XX



Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid



Fachada este del Casón del Buen Retiro. Madrid



Viaducto de Redondela de celosía metálica

de construcción de estructuras era lo que entonces estaba en boga, el uso del hormigón armado vendría poco tiempo después. Sin duda su notable luz y su gran altura de pilas debieron impresionar en aquella época.

En la revista *Los Anales de la Construcción y de la Industria* escribió interesantes artículos relacionados con temas arquitectónicos, como:

- ‘Diccionario general de Arquitectura e Ingeniería’, de Peylayo Clairac.
- ‘Guía de Madrid, manual del madrileño y forastero’, de A. Fernández de los Ríos.
- ‘El Arte en el Teatro y las Bellas Artes’, de José Manjarrés.

También escribió artículos que son reseñas críticas y detalladas sobre obras importantes de ingeniería y arquitectura, y dan a conocer las más recientes de entonces, entre las que cabe destacar las siguientes, cuyo comentario está extraído de la publicación ‘La Crítica de la Arquitectura y de la Ingeniería entre 1876 y 1890’, M. Carderera, J. A. Rebolledo, E. M^a Repullés, E. Saavedra y ‘Los Anales de la Construcción y de la Industria’ de Inmaculada Aguilar Civera, de la Universidad de Valencia.

- Puente de hierro sobre el río Alcanadre en Ontiñena, de Joaquín Pano, entonces ingeniero jefe de Obras Públicas de Huesca. En el artículo valora la elección de viga recta de celosía y su minucioso cálculo. Curiosamente, este puente está actualmente en servicio pero tiene un uso marginal, porque se construyó para la carretera de Sena a Bujaraloz, cuyas obras se interrumpieron por falta de consignación presupuestaria al otro lado del puente, y nunca fueron reanudadas.

- Reconstrucción del puente de Fuentidueña, de Rafael Monares. También de viga de celosía, de la que hace un favorable comentario.

- Abastecimiento de aguas potables a Logroño, de Amós Salvador. Reseña con todo detalle este proyecto.

- Herrería de N^a S^a del Remedio en Barcelona, de Carlos Cardenal, clasificada como arquitectura industrial. En pocas líneas, nos da una cabal información: “De sencilla decoración ofrecen sin embargo agradable aspecto, gracias a la acertada combinación que del ladrillo y la mampostería con que están contruidos ha sabido sacarse para decorarlos. En este artículo expone los conceptos básicos de esta arquitectura: racionalidad, funcionalidad y severidad en la decoración, que en absoluto van en detrimento de la belleza del edificio

- Estaciones del Ferrocarril del Tajo, de Fernando Torrente. También de arquitectura industrial, vierte los mismos conceptos de la herrería. Llega claramente a definir un modelo tipo de estación, tanto en su distribución como en su composición y materiales de construcción.

- Barracas y casetas para la huerta de Murcia. La relación entre costumbres y climatología del lugar es una de las premisas de este artículo.

- Templo Parroquial de Hortaleza en Madrid, de E. M. Repullés y Vargas. Hace una clara alabanza de la obra resaltando la sencillez de la estructura, la composición racional y severa, su concepto volumétrico y la elección del estilo empleado, el mudéjar. Critica duramente la destrucción a que ha sido sometida la arquitectura barroca, tema que sorprende cuando este estilo ya no constituía foco de atención ni punto de polémica.

- Restauración del palacio barroco del duque de Santoña en Madrid. Insiste aquí en la apología del barroco.

Familia Carderera

Con el objeto de encontrar el parentesco entre Mariano Carderera Ponzán y el resto de los familiares más ilustres de la saga relacionados con él, se ha confeccionado el árbol genealógico con el tronco común y las ramas que de alguna manera le afectan. El tronco es el matrimonio de Manuel Carderera Areli y Felipa Lasús Lasús, que contrajeron en 1770, ambos nacidos en Huesca, parroquia de la Catedral. Este matrimonio tuvo dos hijos.

Un hijo fue Lorenzo, que casó con Mariana Solano Amad, ambos nacidos en Huesca, padres de Valentín (1796-1880), el más conocido de la familia Carderera. Este fue un ilustre pintor de magníficas obras impregnadas de romanticismo, período en que le tocó desarrollar su intensa actividad artística. Destacó, sobre todo, en el género del retrato, entre los que mencionaré el de Mariano Carderera Potó, sobrino segundo suyo y padre de Mariano Carderera Ponzán. Valentín obtuvo el reconocimiento de ser nombrado pintor de cámara de la reina Isabel II. Fue además arqueólogo, historiador, coleccionista y fundador del Museo Arqueológico de Huesca, al que cedió parte de su propia colección. También fue miembro de las Reales Academias de San Fernando y de la Historia. No tuvo descendencia ni contrajo matrimonio. Durante sus estancias en Huesca en los últimos años de su vida, bien pudo frecuentar la casa-palacio de su sobrino nieto segundo, Joaquín.



Retrato de Valentín Carderera Solano. Madrazo.
Museo Histórico de Huesca

Otro hijo fue Mariano, que casó con Rosa Escario Pejón, ambos nacidos en Huesca, padres de Vicente, también nacido en Huesca, que casó con Gracia Potó, nacida en Pomar de Cinca

De este matrimonio nació Mariano Carderera Potó (Huesca 1815-Madrid 1893). Fue un ilustre pedagogo que contribuyó a la mejora de la enseñanza en España. Es autor de numerosas e importantes obras relacionadas con esta materia, entre ellas Principios de Educación y Métodos de Enseñanza. Ocupó cargos públicos de primer orden, como Secretario de Instrucción Pública. Casó con Francisca Ponzán Almudévar, de Huesca, y de este matrimonio nació Mariano (Huesca, 1846-Villagarcía de Arosa, 1916), el personaje homenajeado.

Otro hijo de Vicente y Gracia fue Joaquín Carderera Potó (*Huesca 1835), banquero, para quien su sobrino Mariano construyó la casa-palacio Carderera. Casó en 1878 con Rafaela Almudévar Vallés, nacida en Siétamo en 1852, en la casa solariega paterna, siendo su madre procedente de Castilsabas. El retrato, que decoraba la casa, transmite la dignidad, belleza y elegancia de esta dama.

El segundo hijo de Mariano Carderera Potó fue Eduardo Carderera Ponzán (+1922) que casó con su prima hermana Pilar Carderera Almudévar, hija de Joaquín y Rafaela.



Retrato de Mariano Carderera Potó. Valentín Carderera

El otro hijo de Joaquín y Rafaela fue Joaquín, abogado, que en 1915 contrajo matrimonio con Pilar Ara Bescós, de conocida familia de Huesca y Jaca. El Heraldo de Aragón del día 27 de abril de 1915 publica en Notas de Sociedad la crónica de esta boda, cuya ceremonia se celebró en Zaragoza, en el palacio Arzobispal y el banquete en el hotel Continental: "Perteneientes los dos a acaudaladas (sic) y distinguidas familias oscenses... Fueron padrinos de su boda la bella y elegante dama D^a María del Pilar Bescós Almudévar, madre de la desposada y don Eduardo Carderera, hermano político del novio ". Incluye la crónica una numerosa lista de los asistentes a la boda, con la relación de los regalos, todos valiosos; que cada uno dio, eran en su mayoría de Huesca y Zaragoza, muchos conocidos por las generaciones actuales más veteranas. En viaje de luna de miel fueron a Andalucía, piénsese que había estallado la Primera Guerra Mundial y no se podía salir al extranjero.

No me consta que este último matrimonio tuviera descendencia, pero sí Eduardo y Pilar, que tuvieron a Fernando Carderera Carderera, que casó con María Luisa Soler Jordán, padres de Fernando Carderera Soler, actual Embajador de España en Israel.

Mariano Carderera Ponzán casó con Matilde Fernández Bellamy, de quienes nació Mariana (+Madrid 1966). Mariana casó con José Sicardo Jiménez de Córdova, de quienes nació María Isabel (Madrid 1922-Madrid 2008). Casada esta con Carlos Colón Rodríguez, tuvieron cuatro hijos: María Giovanna, Janise, Mahoney y Carlos. Aunque no me consta, parece que todos ellos residen en el extranjero.

No he encontrado entre los antecedentes relación de parentesco alguna entre Mariano Carderera Riva, alcalde de Huesca, asesinado en los primeros días de la Guerra Civil de 1936, y la familia Carderera de este artículo. Pudieron tener algún parentesco lejano.

Mi amigo Ignacio Almudévar Zamora, articulista asiduo del Diario del Altoaragón entre otros medios, ha publicado anécdotas y otros hechos de los habitantes de Casa Carderera de los que ha sido testigo, pues su abuelo Manuel era hermano de Rafaela Almudévar Vallés. Dice sobre Pilar Carderera: "Yo no me acuerdo de aquellos ratos que mi padre pasaba en la casa-palacio, pero sí que revivo en mí los ratos que, acompañando a mi tía Luisa, hermana de mi padre, entraba en la casa de mi tía, dueña de casa Carderera, Pilar Carderera Almudévar, y escuchaba las conver-



Retrato de Rafaela Almudévar Vallés

saciones que entre sí mantenían la tía Pilar con su prima, mi tía Luisa. Yo escuchaba pero no hablaba, quizá por el aspecto señorial de Doña Pilar Carderera Almudévar. Me fijaba en ella y no le perdía el respeto, pero en lugar de habar me fijaba en su figura señorial antigua. A mí me parecía una reina inglesa, con su pecho y espalda, que cubría su tórax con un pequeño manto y desde la cintura hacia abajo, con sus faldas anchas que le llegaban hasta el suelo. Su cuello estaba protegido por un tejido trazado con hilos blancos, que debían ser de seda, y su cabeza peinada como una



Cabezas escultóricas



Coche descapotable

gran dama”. En otro párrafo de la misma publicación dice: “Siendo yo Diputado Provincial, cuando los Carderera cerraron su casa, templo del arte, regalaron a la Diputación Provincial varias obras del citado arte, entre ellas dos cabezas escultóricas con unos rasgos que hacen recordar la escultura clásica. Se colocaron en la Biblioteca de la Diputación, que se encuentra frente al Parque de Huesca”.

Ignacio publicó también la foto del coche descapotable en la puerta de la casa patriarcal de Siétamo, que llevó a la familia Carderera a celebrar el santo de su abuelo Manuel Almudévar Vallés el día 1 de enero de 1926. Aparece la dueña del coche Pilar Carderera Almudévar, prima hermana y cuñada del homenajeado, de pie en el centro de la puerta y mirando al espectador.

Indudablemente, Mariano Carderera Ponzán, personaje central de este artículo, tuvo siempre estrecha relación con su hermano Eduardo, el último testimonio de ello fue la esquila de su fallecimiento, el 12 de septiembre de 1916, que apareció en el Diario de Huesca tres días después. La relación de la familia del duelo dice: “Su desconsolado hermano don Eduardo, hermana política doña María del Pilar Carderera, sobrina doña Dolores Pasia, sobrino político don Francisco Amunátegui, primos don Vicente, don Joaquín, doña Gracia Carderera y don Ángel Miranda, sobrinos, primos políticos y demás parientes”. Obsérvese que no cita a nadie de su familia de primer grado. No tengo

constancia de que entonces viviera su esposa Matilde, pero sí vivía su hija Mariana. Puede deberse a desavenencias de éstos con Eduardo o con el mismo Mariano, lo contrario de lo que ocurría entre los dos hermanos.

En el cementerio de Huesca está el artístico panteón familiar de los Carderera, de estilo neogótico. En él están los sepulcros grabados en piedra de Joaquín Carderera Potó y Rafaela Almudévar, y de Eduardo Carderera Ponzán y Pilar Carderera Almudévar, las dos primeras generaciones de dueños de Casa Carderera.



Esquila del fallecimiento de Mariano Carderera Ponzán

Los últimos habitantes fijos de la casa-palacio fueron José Cuello y su esposa Antonia, que residieron allí como cuidadores del edificio, pues los Carderera residían en Madrid aunque venían a pasar temporadas a Huesca, José era además violinista, profesor de música de la Residencia Provincial de Niños. **ROP**

